

Presentaciones de Credenciales

El nuevo Embajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Stanton Griffis, presentó el día 1º de Marzo sus Cartas Credenciales a S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco en el Palacio de Oriente.

Minutos antes de las once y media de la mañana de aquel día llegó a la residencia madrileña de Mr. Griffis el primer Introdutor de Embajadores, Barón de las Torres. Ante la casa se habían formado un escuadrón de la Escolta de Su Excelencia el Jefe del Estado, así como las carrozas y cortejo.

A las once y media, el Embajador, vestido de

Embajador, tirada por seis caballos castaños, con penachos blancos y azules, flanqueados por seis palafreneros, y cerraban la marcha los jinetes de la Escolta, con uniformes azules, capas blancas y corceles castaños.

La comitiva recorrió el Paseo de la Castellana, el de Calvo Sotelo, calle de Alcalá, Avenida de José Antonio, plaza de España y calle de Bailén hasta llegar al Palacio de Oriente (Palacio Nacional). Un público numerosísimo, estacionado a lo largo del trayecto, hizo objeto de constantes manifestaciones de



LLEGADA A ESPAÑA DEL EMBAJADOR NOROCCIDENTAL MR. STANTON GRIFFIS.— El nuevo Embajador de los EE. U. en España acompañado del Gobernador Civil de Cádiz saluda al pueblo gaditano que esperaba su llegada en el muelle.

frac, salió a la calle, donde fué recibido por el público con muestras de simpatía, a las que correspondió con ademanes de afecto. Inmediatamente se puso en marcha la vistosa comitiva. La precedía un escuadrón de la Policía Armada al que seguían un coche de París, de media gala, y una berlina, de gala, ocupados por los secretarios y agregados de la Embajada de los Estados Unidos. Detrás, los gastadores de la Escolta del Jefe del Estado, con uniformes rojos y capa blanca, sobre caballos negros; la banda de clarines, vestida de color naranja y capas blancas, sobre caballos blancos; la carroza palatina que ocupaba el

simpatía y afecto al nuevo Embajador, que, sonriente, correspondía, saludando descubierto.

Gran número de corresponsales norteamericanos de prensa se habían estacionado en diversos puntos o seguía al cortejo, obteniendo muchas fotografías. Igualmente se veían, mezcladas con los madrileños, numerosas personas de la colonia norteamericana, que saludaban al Embajador y obtenían clichés fotográficos.

A la entrada de la Plaza de la Armería (entrada principal del Palacio de Oriente) se hallaban forma-

das las tropas de la Casa Militar de Su Excelencia el Jefe del Estado, con uniforme de gala, bandera y banda de música.

Grupos muy compactos aguardaban allí la llegada de Mr. Griffis, quien, ante las muestras de simpatía de que era objeto, saludó repetidamente sacando la mano por la ventanilla.

El cortejo se detuvo ante Palacio, y al poner el pie en el suelo el Representante norteamericano, la banda militar de música interpretó el Himno Nacional de los Estados Unidos.

Entre aplausos avanzó el Embajador, mientras las fuerzas le rendían honores militares y el público le tributaba una cariñosa salva de aplausos.

Al pie de la escalera de honor, el Embajador fué

con S.E. a un salón inmediato. En esta entrevista estuvo presente el Ministro de Asuntos Exteriores.

Terminado el acto y acompañado, como a su llegada, por el Barón de las Torres (Jefe del Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores), así como por los miembros de su Embajada, el Sr. Stanton Griffis abandonó el Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

El nuevo Embajador salió del Palacio de Oriente momentos después de la una de la tarde. Las fuerzas militares le rindieron los mismos honores que a la llegada y la banda de música interpretó entonces el Himno Nacional de España.

El vistoso cortejo emprendió el regreso hacia la residencia de Mr. Griffis por el mismo itinerario.



PRESENTACION DE CARTAS CREDENCIALES DEL EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS
El embajador norteamericano, Mr. Stanton Griffis estrecha la mano al Jefe del Estado español, mientras en su izquierda porta las cartas credenciales que entregó al Generalísimo Franco. Con esta ceremonia se reanuda oficialmente la normal integridad de las relaciones entre los dos países.

recibido por el Alto Personal de la Casa Civil de S.E. el Jefe del Estado y los Jefes de Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Rodeaba al Sr. Stanton Griffis el Alto Personal de su Embajada.

El Embajador, con toda la comitiva, subió por la magnífica escalera del Palacio Nacional trasladándose al salón principal en donde le esperaba S.E. el Jefe del Estado Español acompañado por el Ministro de Asuntos Exteriores, Dn. Aberto Martín Artajo, Jefes de sus Casas Civil y Militar, Segundos Jefes de ambas, Jefes de Protocolo y del Gabinete Diplomático del Ministerio de Asuntos Exteriores y ayudantes de Campo del Jefe del Estado, quienes recibieron al Embajador en la Saleta de costumbre.

Tras hacer entrega de la Carta Credencial, el Embajador de los Estados Unidos pasó a conversar

Dada la hora, las calles se hallaban mucho más animadas, y el público, al advertir el paso de la comitiva, acogía con saludos y vivas demostraciones de simpatía al Embajador, registrándose numerosas escenas en que éste correspondió con afectuosa y bienhumorada sencillez a las inequívocas expresiones de cordialidad muy madrileña que muchas personas le tributaban.

Eran casi las dos cuando Mr. Stanton Griffis descendía de la carroza a las puertas de su residencia. Grandes grupos se habían situado allí y le saludaron efusivamente al mismo tiempo que numerosas niñas de un colegio de monjas, asomadas a las ventanas, le plaudían cariñosamente. El Embajador, visiblemente complacido, se asomó dos veces a las ventanas de su domicilio para corresponder con ademán de franca simpatía a la muchedumbre que se había agolpado para

presenciar su regreso y que, en gran parte, le había seguido a su paso por la calle de Alcalá y la Castellana.

Seguidamente, las carrozas y las fuerzas de la escolta desfilaron hacia sus cuarteles, dándose con ello por terminada esta ceremonia, donde la solemnidad protocolaria y la cordialidad popular caminaron juntas.

Poco después de la salida del Embajador norteamericano, abandonó el Palacio Nacional el Jefe del Estado. En la plaza se habían quedado muchas personas a esperarle las cuales acogieron su aparición con una calurosa salva de aplausos y vitores.

El día 2 de Marzo el Embajador de los Estados Unidos en Madrid, recibió en su residencia a los periodistas nacionales y extranjeros, en presencia del

de muchas íntimas amistades personales entre ellos y la embajada, porque con frecuencia habrá de buscar su consejo y su interpretación de los acontecimientos, y tiene la confianza de que ésta será cierta y justa.

"Al desembarcar en Cadiz—añadió—, manifesté que era un bien para los Estados Unidos y para España el intercambio de Embajadores, y ahora repito que mis esfuerzos irán encaminados por todos los medios a estrechar más los lazos de comprensión, de cultura, de comercio y ayuda mutua entre España y aquel país, que, una vez más, he de definir—dijo—como el más lozano de los muchos hijos que España tiene en el mundo allende Europa. Es de buen augurio que yo viniera en un inmenso y nuevo barco americano que ostenta el nombre de "Independencia".



MADRID.— PRESENTACION DE CREDENCIALES DEL EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS MR. STANTON GRIFFIS.—La comitiva al salir del Palacio de Oriente.

Jefe de Prensa de la Embajada y de otros funcionarios de la misma.

La conversación fué muy extensa, y el Embajador se prestó a contestar a cuantas preguntas le formularon los redactores de distintos periódicos y agencias.

Empezó subrayando el alto honor que el Presidente Truman había tenido a bien conferirle, confiándole el cargo de Embajador en España, honor que acrecentó al presentar sus Cartas Credenciales al Jefe del Estado, a quien expresó el cálido homenaje de amistad que el pueblo de los Estados Unidos envía al español.

Dió la bienvenida a los representantes de la prensa y dijo que la reunión señalaba el comienzo

ya que hace muchísimos años Washington Irving zarpó de los Estados Unidos en una diminuta chalupa, llamada también "Independencia" y vivió largo tiempo en España, como Ministro de los Estados Unidos".

"Las naciones civilizadas del mundo se congregan en mutua defensa contra una ideología intolerable, que se titula comunismo."

"En fecha no muy lejana, muchos de ustedes previeron en este país este peligro, y nuestro Secretario de Estado, Mr. Dean Acheson, expresó recientemente su esperanza de que España pudiera unirse más estrechamente a nosotros y a sus vecinos, con vistas a una contribución a la defensa de la Europa Occidental. En esto coincido firmemente."

—“Cuando yo era Embajador en Polonia—agregó—detrás del telón de acero, me di perfecta cuenta de que la Iglesia católica es uno de los más perfectos baluartes contra el comunismo, y España, gran país católico, tiene una multitud de hermanos católicos en los Estados Unidos, donde nos aferramos firmemente a los principios de All Smith, ex-gobernador de Nueva York y figura señera en el catolicismo de nuestra nación. Nadie puede discutir a nadie el derecho a marchar con su Dios por el camino. Y habrá de fortalecer la causa de la civilización cristiana que nosotros apoyamos por igual, el hecho de que los Estados Unidos y España se encuentren de nuevo juntos y unidos en el mutuo respeto y la tradicional amistad.”

Hecha esta declaración, Mr. Stanton Griffis, que se hallaba sentado ante una pequeña mesa, dijo que estaba dispuesto a contestar a cuantas preguntas se le formularan por indiscretas que pareciesen.

Un corresponsal extranjero se lamentó de que hubiera concedido declaraciones a un periódico, teniendo anunciada esta conferencia de prensa.



Momentos de la llegada de Mr. Stanton Griffis, nuevo Embajador de los E. E. U. U., al despacho del Sr. Artajo, Ministro de Asuntos Exteriores español para la presentación de las Cartas de Estilo.

—Fué una cuestión sentimental—repuso—, porque el periodista que me pidió las declaraciones tiene dos hijos en Corea y no podía resistirme a sus deseos. Lamento que haya roto la integridad periodística por esta causa.

—¿Se va a firmar algún Tratado entre España y los Estados Unidos?—preguntó un informador.

—En estudio tenemos uno hace tiempo, y aunque no está ultimado, espero que se harán progresos.

—¿Qué impresión tiene Vd. de la Ley de Seguridad?

—Es una concesión a los grupos que por su ideología se aproximan al comunismo. La Ley fué vetada por el Presidente, pero la Cámara de Representantes salvó el veto y la aprobó, y hay una enmienda con una fórmula interpretativa, de la que en los próximos días se ocupará el Senado. Creo que se corregirá la parte que se refiere a España.

—¿Se concederán todos los visados que soliciten los españoles?

—Creo que no, porque carezco de datos para hacer apreciaciones definitivas, pero si puedo decir a ustedes que el Consul General de España resolverá favorablemente las tres cuartas partes de los casos que se presenten.

—¿Contará con la colaboración de Vd. la resolución de esas dificultades?

—Haré todo lo posible para solventarlas.

Otro periodista preguntó a Mr. Griffis si el nombramiento de Embajador norteamericano en España beneficiaba más a este país o a los Estados Unidos.

—Sobre la vida española—contestó—informare con toda minuciosidad, y al final de la información creo que saldrá beneficiada España.

—¿Qué impresión le ha producido a Vd. el Jefe del Estado Español?

—Quedé muy bien impresionado. Obra muy rápidamente, habla con mucha prudencia y me dió la impresión de un jefe hábil que vive alerta y que está sobre aviso.

—¿Que le ha preocupado a Vd. más, la Embajada de Buenos Aires o la de Madrid?

—Si un Embajador tiene que preocuparse por lo que ha de trabajar es preferible no serlo.

—¿En la Argentina tuvo Vd. muchos contactos con el Embajador inglés, Mr. Balfour?

—Le conocí hace muchos años y encaja en el tipo más perfecto del diplomático inglés. Es un hombre honesto, inteligente, muy recto y de resoluciones directas en diplomacia. Creo que Inglaterra ha realizado un acto muy prudente al enviar a Mr. Balfour a Madrid. Vale mucho más que yo, porque habla todos los idiomas, incluso ruso, y yo espero que hoy, Mr. Balfour, pueda leer estas declaraciones que hago sobre él. —Y humorísticamente, agregé— Y si logro que lo lea, procuraré conseguir de él algún dinero como recompensa.

—¿Qué hombre de Estado le ha impresionado más?

—El hombre de Estado es un hombre muerto como político, pero yo no conozco muchos y por eso no puedo hacer comparaciones. . . .

—¿Qué opina Vd. de la inclusión de España en el Pacto del Atlántico?

El Embajador norteamericano hace una pausa y pregunta a su vez al informador:

—¿Quiere Vd. conocer, mi opinión o la de mi gobierno? si es mi opinión—agregó—, le diré a Vd. que todos los gobiernos opuestos al comunismo procurarán actuar de común acuerdo para llegar a una conclusión de fondo contra esa ideología.

—¿Y de la inclusión de España en el Consejo de Estrasburgo—preguntó un corresponsal extranjero.

—No conozco nada de lo que significa eso—respondió el Embajador.

Por último, otro periodista le preguntó si los Estados Unidos iban a conceder nuevos créditos a España.

—Todavía no sé nada, pero si puedo decirles que en los Estados Unidos hay una gran extrañeza porque los sesenta y dos millones que ha concedido, todavía no han gastado los españoles más que un 20%.

Mr. Griffis terminó agradeciendo la buena acogida que España le ha dispensado y expresó su creencia de que es un tributo rendido a su país más que a su personalidad, por lo que él lo estima doblemente.

El día 8 de Marzo presentó sus Cartas Credenciales al Jefe del Estado en el Palacio de Oriente el Embajador; de El Salvador Dn. Héctor Escobar Serrano. Junto al Jefe del Estado Español estuvieron presentes en la ceremonia el Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo, y el Alto Personal de los Palacios de El Pardo y Santa Cruz. Con motivo de esta presentación de Credenciales, el diario "ABC" dedica su editorial a destacar la amistad de El Salvador hacia España y su noble actuación internacional en estos últimos años y da la bienvenida más cordial al nuevo Embajador salvadoreño.

El sábado 3 de Marzo llegó a Madrid procedente de San Sebastian, y acompañado de su esposa y de su secretaria, el nuevo Embajador de la Gran Bretaña en esta capital Sir John Balfour. En la estación del norte, fueron recibidos por el Primer Introdutor de Embajadores, Sr. Barón de los Torres, el nuevo Embajador de los Estados Unidos en Madrid, el Director del Instituto Británico y el Alto Personal de la Embajada Inglesa.

En unas declaraciones facilitadas a los periodistas, en San Sebastian, Sir John Balfour manifestó, a preguntas de los informadores, que estaba muy satisfecho de encontrarse en España y esperanzado de poder estrechar las relaciones hispano-británicas. Agregó que no era inglés sino escocés, como su esposa y su secretaria, y que sentía gran vocación por el dominio del castellano, que ya habla hace tiempo. Sir John Balfour estuvo diez meses en Madrid des-

tinado al servicio de su Embajada en esta capital.

El día 15 de Marzo presentó sus Cartas Credenciales al Jefe del Estado en el Palacio de Oriente. La presentación se efectuó con el ceremonial acostumbrado y con la asistencia del Ministro de Asuntos Exteriores y el Alto Personal de la Jefatura del Estado y del Ministerio de Asuntos Exteriores. También asistió el Ministro de Asuntos Exteriores a la entrevista que se celebró después entre el Jefe del Estado y el Embajador británico.



Madrid. En el Palacio de Oriente ha presentado sus cartas credenciales el nuevo Embajador de Bélgica Príncipe de Ligne á S. E. el Jefe del Estado con el ceremonial de costumbre. Al acto asistió el Ministro de Asuntos Exteriores Sr. Martín Artajo y los Jefes de la Casa Civil y Militar del Generalísimo.

El día 22 de Febrero presentó sus Cartas Credenciales al Jefe del Estado Español el Embajador de Bélgica en Madrid, Príncipe de Ligne. En la ceremonia, que revistió extraordinaria brillantez, estuvo presente el Ministro de Asuntos Exteriores y el Alto Personal de la Jefatura del Estado y del Ministerio de Asuntos Exteriores.

En unas declaraciones dadas a los periodistas españoles y extranjeros, después de terminada la ceremonia de presentación de sus Cartas Credenciales, el Príncipe de Ligne destacó los lazos familiares que le unen a España y los que vinculan en la historia a ambos países. El nuevo Embajador de Bélgica, al referirse a las relaciones comerciales hispano-belgo-luxemburguesas, hizo notar que la economía entre estos pueblos es complementaria, por lo que espera la intensificación de los envíos

españoles a Bélgica, y, a su vez el suministro por parte de la Unión Económica Belgo-luxemburguesa de productos que han de facilitar considerablemente la recuperación industrial y agrícola del pueblo español.

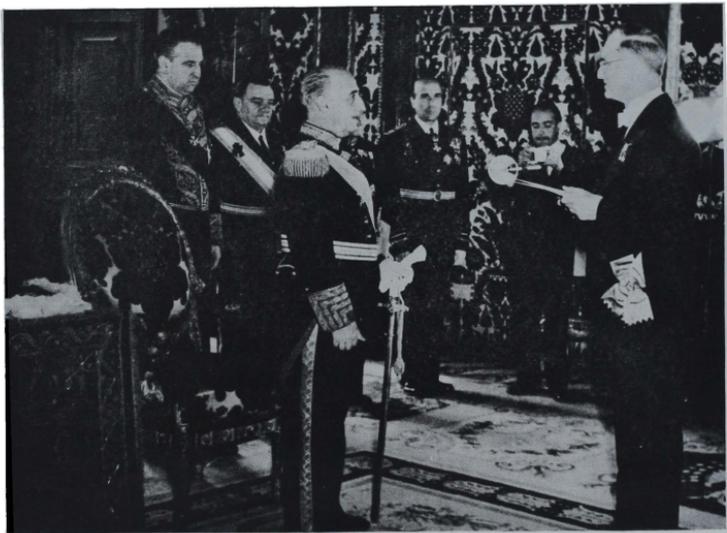
"Si, producto de malas interpretaciones, surgieron en el pasado algunas dificultades—dijo el Embajador.—estoy seguro de que se disiparán al existir una cooperación más estrecha para la ejecución de un programa de interés común." También aludió a

las relaciones culturales hispano-belgas, que se proponen intensificar con el intercambio entre las juventudes universitarias y el contacto de los grupos intelectuales de ambos países. Finalmente, declaró que la acogida tan benévola que le había dispensado el Jefe del Estado español al presentar sus Cartas Credenciales, constituye para él el mejor augurio del apoyo con que cuenta como Embajador de su país en el cumplimiento de su misión.

También presentó sus Cartas Credenciales ese

ciadas al Jefe del Estado, el Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Noruega Sr. Rolf Anderson. Con motivo de esta ceremonia, a la cual asistió como es costumbre el Ministro de Asuntos Exteriores, el diario ABC le dió, en nombre de España, la bienvenida más cordial.

El día 17 de Marzo presentó sus Cartas Credenciales al Jefe del Estado el Embajador de Francia, M. Bernard Hardion con asistencia del Ministro de Asuntos Exteriores y con el ceremonial acostumbrado.



El nuevo Ministro de Holanda en Madrid Conde Guillermo Constantino von Rechteren durante el acto de Presentación de Cartas Credenciales a S.E. el Jefe del Estado.

mismo día al Generalísimo Franco el Ministro Extraordinario y Plenipotenciario de Holanda, Conde Guillermo Constantino von Rechteren Limpurg. Igualmente la ceremonia de presentación de sus Credenciales revistió gran brillantez estando presente en ella el Ministro de Asuntos Exteriores de España y el Alto Personal que acostumbra a asistir a estas ceremonias.

El día 8 de Marzo presentó sus Cartas Creden-

do en estos casos.

En la tarde de aquel mismo día el nuevo Embajador francés recibió en su residencia particular a los representantes de la prensa a quienes expresó la gratísima impresión que le había producido el acto de la presentación de credenciales así como la cordial conversación que había sostenido con nuestro Jefe del Estado, gran conocedor de los problemas de Europa. Al hablar de las relaciones entre España y Francia, afirmó que su propósito, desde hace cuatro años, no ha sido otro que el de intensificarlas.

El Comercio en los Territorios de Africa

De un interesante artículo publicado por don José Díaz de Villegas, Director general de Marruecos, en la revista **Información Comercial Española**, destacamos los siguientes párrafos, que creemos del máximo in-

terés para nuestros lectores.

“Veamos cuáles son las producciones más importantes y el desarrollo de las mismas en los últimos años: